

# EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA.

Núm. 349.

Alicante 11 de Agosto de 1877.

Año VIII.

## LA PEREGRINACION

del Sagrado Corazon de Jesús.

III.

Las peregrinaciones, que son una gran prueba de fé, caridad y fortaleza, por lo comun, solo son frecuentes en épocas de persecucion ó dias de peligro. La historia de la Iglesia no deja dudas, ni permite dudar acerca de este punto.

En el Calvario, donde hay peligro, los mejores amigos, los miembros más fervientes de la Iglesia, siguen á Jesús. Despues de la resurreccion del Salvador los discípulos se dirigen al sepulcro, no por sola curiosidad, sino por amor y admiracion. Durante los primeros cuatro siglos, en los cuales casi nunca faltó la persecucion, los fieles no cesaron de ir á las Catacumbas á visitar los sepulcros de los mártires y orar sobre esta tierra rociada con sangre bendita.

En los siglos medios, esto es, cuando el islamismo era un inmenso peligro para la Iglesia y para la civilizacion, que los intereses de la Iglesia y de la civilizacion no se separan nunca, las peregrinaciones, tomando la forma de cruzadas, volvieron á aparecer y se estuvieron repitiendo incesantemente hasta que acabó

el peligro. ¡La fe no se cansa ni desfallece jamás! Por el contrario, mientras mas arrecia la persecucion, más se aviva el amor á Dios, y más se aumenta el deseo de obtener la palma del martirio. Se fatigan los verdugos, pero no los mártires. Como decia ya en su tiempo Tertuliano, la sangre de los mártires es una semilla fecunda, que mientras mas se derrama, mayores y mas ópimos frutos dá. Solo los cristianos saben vencer, no matando, sino muriendo. Solo la religion católica, sostenida por Dios, encuentra su fuerza en lo que el mundo considera como causa de debilidad y aun de ruina. ¿Qué secta ó qué escuela filosófica prospera cuando son perseguidos y mueren sus caudillos? Ninguna. La Iglesia católica, por el contrario, se arraiga y se propaga con tanta mayor celeridad cuanto mayor es la crueldad de sus perseguidores. ¡Cuán elocuente es esto! ¡Cómo se ve aquí el dedo de Dios! ¡Cómo se encuentra en la obra divina lo que jamás se encuentra en las obras humanas! ¡Vencer sin fuerzas para pelear! ¡Pelear, no con armas, sino con lágrimas y paciencia! ¡Padecer, no odiando, sino amando á los verdugos y orando por ellos! ¡Padecer, alegrándose de padecer, y padeciendo mucho y sin cansarse jamás! ¿Dónde, dónde se observa esto fue-

ra de la religion católica? Y, ¡hay quién dude de los milagros! ¿Qué mayor milagro se puede desear?

Cuando los ejércitos musulmanes, extendiéndose desde el Oriente hasta el Occidente, amenazaban la cruz y la civilizacion en todas partes, las peregrinaciones, las cruzadas, pacíficas y guerreras, se encaminaban á los puntos en que mayor fuerza mostraba el enemigo ó el peligro era mayor. En efecto, los fieles iban á Jerusalem, y al rodear el Santo Sepulcro, herian en el corazon al islamismo. Iban á Roma, y al defender el centro de la fe ó la silla de San Pedro, impedian que la media luna se apoderase de Italia y dominase en las dos vertientes de los Alpes ó sea en casi toda Europa. Iban, en fin, á Santiago de Galicia, y al atravesar toda la parte Norte de la Península Ibérica, desde los Pirineos hasta el *Finis terræ*, daban toda clase de auxilios, tanto morales como materiales, á los españoles, que en una lucha titánica defendian su territorio, que era como un reducto avanzado de la Iglesia y la civilizacion. Mientras los moros no pudiesen traspasar los Pirineos, Europa y la civilizacion podian considerarse como seguras.

Ya se ve lo que fueron en los siglos medios las cruzadas ó las peregrinaciones. Van á Jerusalem, á Oriente, donde la barbárie tiene todo su apoyo, para atacarla y destruirla. Van á Roma, á las costas de Italia, donde la pirateria musulmana, plaga tan horrible entónces, hacia más espantosos estragos. Van, por último, al *fin de la tierra*, á la parte más occidental de España, donde las huestes de Mahoma habian logrado abrir brecha

y estaban dando el asalto. ¡Los peregrinos, los cruzados, creen que defienden solo la fé, y defienden la fé y la civilizacion!

Vencido el islamismo, llegada la hora de la paz para la Iglesia, empezaron á disminuir las peregrinaciones y continuaron disminuyendo casi hasta desaparecer. La Santa Sede nunca cesaba de predicarlas y aconsejarlas, pero como el peligro no las hacia indispensables, nunca eran frecuentes, ni mucho menos generales ni numerosas. La Iglesia ha fomentado siempre las peregrinaciones por medio de su doctrina acerca del voto de ir á Santiago, Roma y Jerusalem; de la obligacion que impone á todo Obispo de hacer, si puede, la visita á los sepulcros de San Pedro y San Pablo, ó de ir á inclinarse ante el Vicario de Jesucristo y del jubileo del año santo, cada veinticinco años, con cuyo motivo conseguia que miles y aun centenares de miles de católicos fuesen á la ciudad eterna ó se conservase la tan piadosa como útil costumbre de las romerías. Pero á pesar de esto, durante la paz, como no habia temor, como no se oia el grito de alarma, las peregrinaciones no eran sino hechos aislados, sin carácter de protesta ó solo de mera devocion. Es que en aquellos tiempos no se necesitaba otra cosa.

Pero cambian las circunstancias; se firma la paz de Westfalia, que fué la apostasia pública de la diplomacia; los Gobiernos dejan de ser estáticos para convertirse en perseguidores; acaba la paz, aparece de nuevo el peligro, y con el peligro el temor, y al momento vuelven á emprenderse las peregrinaciones. Pio VI y Pio VII, perseguidos por los

Gobiernos revolucionarios y anticatólicos que á fines del siglo pasado y principios del presente existían en Francia, al ser expulsados de Roma y conducidos con sacrilega violencia de un pueblo á otro pueblo, y de una á otra provincia, por el camino y donde quiera que se detenían, se veían rodeados de miles y miles de peregrinos que, despreciando todo temor, aclamaban al Vicario de Jesucristo, y se postraban para recibir de rodillas su bendición. La policía se veía en la necesidad de cubrir hasta las ventanillas del coche en que iban estos santos prisioneros para que las gentes no los viesen. ¡Gobiernos poderosos, que hacían temblar al mundo, temblaban ante inermes ancianos, cuya única fuerza eran la fe, la caridad y la fortaleza, que son la causa y el sosten de las peregrinaciones! Y, ¡que no se viese esto entonces! Y, ¡que se olvide ahora con tanta facilidad! ¡Cuán ciega parece la diplomacia contemporánea! ¿Si no comprenderá que, cuando la fe se alarma, no cesa de agitarse hasta triunfar y estar segura del triunfo?

Pío IX, que, como se ha dicho y muy bien, es el Pontífice de la cruz ó de la persecución, siempre se ha visto perseguido, pero jamás se ha visto abandonado. Los Gobiernos muchas veces lo han dejado solo ó lo han acompañado mal; pero los pueblos, los católicos del orbe entero, siempre han estado con él.

En 1848 la revolución cosmopolita, dirigida y empujada por la francmasonería, obligó á Pío IX á huir de Roma y refugiarse en Gaeta. Pero ¿qué ocurrió? ¿Contempló el mundo esta sedición contra el Vicario de Cristo como contempla

tantas y tantas sediciones contra tantos Emperadores y tantos imperios? Todo lo contrario. Se llenó de alarma, y ni por un instante cesó de clamar hasta conseguir que la diplomacia, quizá cómplice oculto de los sediciosos, acordase intervenir ó interviniese por medio de las armas en favor de la Santa Sede. Desde entonces, ni los Gobiernos han vuelto á ser verdaderos protectores del Sumo Pontífice, ni la revolución ha dejado de conspirar contra la Silla de San Pedro. Pero, ¿qué ha sucedido? ¿Qué había de suceder! A medida que se alejan los Gobiernos, se acercan los pueblos. Los diplomáticos, al ir al Vaticano á dar al Papa consejos pérfidos ó á decirle que no quieren ó no pueden prestarle auxilio, se ven detenidos por los miles y miles de romeros, procedentes de todas las partes del mundo, que sin cesar llenan la plaza de San Pedro, y sin cesar y con voz muy alta aseguran que quieren lo que los Gobiernos no quieren, y que creen posible lo que miran como imposible los Gobiernos. En 1849 el Papa, estando desterrado en Gaeta, se dirigió á los Gobiernos, á quienes consideraba aún como amigos, pidiéndoles socorro. En 1877, el mismo Papa, preso en el Vaticano, comprendiendo que los Gobiernos no quieren protegerlo, por medio de la Alocución *Luctuosis* ha hablado directamente á los fieles ó á los pueblos. Y á fé que su voz ha sido oída. A pesar de los esfuerzos hechos por la francmasonería, ó por los agentes públicos y secretos de la francmasonería, para impedir ó frustrar la peregrinación, Roma se ha visto llena de peregrinos que hablaban todas las lenguas y procedían de todas,

¿aun de las mas apartadas regiones de la tierra. ¡Qué hecho tan elocuente! Y, ¡hay todavía hombres de gobierno que se figuren que es más fuerte la francmasonería que el catolicismo! ¡Oh funestísima ceguedad!

En 1849, en los momentos mismos de recobrar su libertad, recibió el Papa una carta, la tan famosa de que fué portador el Coronel Ney, en la cual el mismo Napoleon III, que le habia abierto las puertas de Roma, le aconsejaba que diese la razon á la demagogia vencida ó que complaciese á la francmasonería prudente contra la francmasonería turbulenta. Esta carta demostró al mundo entero que el Papa se hallaba en peligro, y el mundo entero acordó acompañarlo y defenderlo, y desde entonces y sin cesar le está acompañando y defendiendo. Las peregrinaciones, que comenzaron en 1859, no han dejado despues de repetirse con ya asombrosa frecuencia..

En 1854 protestó Pio IX contra la incredulidad de nuestro siglo, y definió el dogma de la Concepcion inmaculada. Al definirlo tuvo el consuelo de verse rodeado de más de 200 Obispos y de muchos miles de católicos de todo el orbe. Esta gran peregrinacion, que fué la primera, mostró á los fieles el camino que debian seguir para triunfar, ó sea para llegar á la paz de la Iglesia.

En 1855, el llamado Congreso de Paris convino en hacer guerra contra el Señor y contra su Cristo. En efecto, la francmasonería, alli reunida ó representada, acordó el destronamiento de Pio IX. Esto se supo, se divulgó por toda la tierra, y los fieles todos comenzaron á separarse de Napoleon y á preparar su

completo aislamiento. Aunque los culpables eran muchos, á él se atribuía toda la responsabilidad, porque figuraba á la sazón en primera línea.

En 1862, con motivo de la canonizacion de los mártires del Japon, tuvo lugar una peregrinacion numerosisima de Obispos, Sacerdotes y fieles de todo el mundo, que fueron á rodear á Pio IX, ó á protestar contra el impio aislamiento que acababa de decretar la diplomacia.

En 1864, Pio IX, al publicar la Enciclica *Quanta cura* y el *Syllabus*, que son la condenacion de lo que se llama el espíritu del siglo ó de las reformas, que con satánica hipocresía se lo aconsejaban, volvió á verse rodeado de centenares de Obispos, algunos miles de Sacerdotes y muchos miles de católicos de todas las naciones, que sobre el sepulcro mismo de San Pedro protestaban contra el sacrilego acuerdo del Congreso de Paris y en favor del *Syllabus*, que era su condenacion.

En 1867, con ocasion del centenario de San Pedro, hubo otra peregrinacion, en la cual 500 Obispos y más de 60.000 católicos, entre los cuales se hablaban todas las lenguas, se reunieron en la basilica vaticana y llenaron la plaza de San Pedro, para decir con Pio IX que las puertas del infierno no prevalecerán contra la Iglesia, y que el que no oiga á la Iglesia debe ser tenido por gentil y publicano.

En 1870 se realiza el acuerdo del Congreso de Paris, se consuma el gran acto de iniquidad, el ejército italiano se apodera de Roma y Victor Manuel establece su trono en el Quirinal, antiguo

palacio pontificio. Esto es verdad; pero tambien lo es que al propio tiempo se celebra el Concilio Vaticano, en el cual todos los Obispos del mundo confiesan que el Vicario de Cristo es infalible cuando habla solemnemente á la Iglesia universal, y miles y miles de católicos extranjeros que se hallaban en Roma repitieron entónces, y todos los católicos del universo repitieron despues esta misma declaracion ó esta protesta. La peregrinacion de 1870 hizo esta gran afirmacion, que tiene toda la fuerza de la verdad, contra la negacion de la demagogia ó la francmasoneria, que tiene toda la violencia y toda la debilidad de la mentira. El tiempo dirá cuáles son sus resultados.

Desde 1870 hasta 1877 las peregrinaciones, no de una parte, sino de todas las partes del globo, se han repetido con tanta frecuencia, que casi constituyen una sola peregrinacion. Nunca han faltado en la ciudad santa peregrinos, ya de una nacion, ya de otra, que acompañasen al Papa en su soledad; le ofreciesen, como á Vicario de Cristo, oro, incienso y mirra, y clamasen por su independencia, protestando contra toda iniquidad y toda violencia sacrilega. La católica España, que no fué la primera, aunque algo tarde, ha ocupado el primer puesto. Sus peregrinaciones, que han sido las más numerosas y más entusiastas, son las que más han avivado la fe y las que más han llamado la atencion de la diplomacia, de los partidos políticos y de los pueblos. ¡La fe española es la que más ha contribuido á despertar la fe del mundo! ¡Tal era la mision providencial de la pátria de San Leandro y San Isi-

doro, San Ildefonso y San Fernando, Santo Domingo de Guzman y San Ignacio de Loyola, Santa Teresa y San Juan de la Cruz! ¡Qué gloria y qué esperanza para los españoles! Es cosa que no se explica; pero el hecho es que, cuando se trata de la religion, todo el mundo, como instintivamente, fija su vista en España. ¡Meditemos bien en lo que esto significa!

Dios nos manda que creamos, que oremos y auxiliemos al Papa. El Papa, que es el Vicario de Cristo y nuestro padre comun, nos dice que está preso, que se halla solo y que quiere que lo acompañemos en su soledad. ¡Esto es lo que quiere y dice el Papa! La francmasoneria y sus agentes é instrumentos quieren y dicen lo contrario. El Papa dice: *¡Quiero peregrinaciones á Roma!* La francmasoneria exclama, por el contrario: *¡No quiero peregrinaciones á Roma!* Y donde no se atreve á expresarse con tanta claridad, dice ó hace decir: *¡Busquemos pretextos para disminuir ó frustrar las peregrinaciones á Roma!* Ya, pues, se sabe cuál es el lenguaje del Papa y cuál el de la francmasoneria. ¿A quién oiremos? ¿A quién seguiremos? ¿Complaceremo al Papa, que quiere peregrinaciones, ó á la francmasoneria, que hace cuanto puede por impedir las, ó al ménos disminuir su importancia? El peligro existe, y nuestro deber es imperioso. Nuestro padre está preso. Nosotros somos sus hijos. ¿Dejaremos de ir á acompañarlo? ¿Buscaremos pretextos políticos ó económicos para abandonarlo en su soledad? ¡Imposible! La fe se sobrepone á la politica, y la caridad excluye todo egoismo. Mientras el Papa esté preso, los católicos es-

amos de luto. El lujo, las diversiones, todos los gastos supérfluos, sean los que sean, deben suprimirse hasta el día en que el Padre Santo recobre su libertad. Quien no proceda así, quien pudiendo hacer gastos supérfluos no vaya á acompañar al Papa ó no contribuya á que vayan otros, por más que se tenga por bueno, no será sino católico tibio, egoísta, poltron y malo. Continuaremos.

### PEREGRINACION

á la cuna y sepulcro de la heroína española y compátrona de las Españas Santa Teresa de Jesús.

Señores directores y juntas de la Archicofradía teresiana.—El pensamiento acerca de nuestra peregrinacion, hace tanto tiempo anunciada, vá á realizarse pronto con el favor de Dios.

Aprobada y bendecida por varios Prelados españoles, y especialmente por nuestro diocesano el señor Obispo de Tortosa, sólo nos faltaba la aprobacion y bendicion de Su Santidad, y esta aprobacion y esta bendicion acaban de sernos remitidas por telégrama desde Roma.

Su Santidad (nos dice el telégrama) bendice con todo su corazon la peregrinacion á la cuna y á la tumba de Santa Teresa de Jesús.

¡A Avila, pues, todos cuantos teneis la dicha de amar á la incomparable Virgen áviles!

¡A Alba de Tormes, todos cuantos teneis un corazon que palpita de amor y de entusiasmo ante las glorias y grandezas de Teresa!

No, no puede haber ningun corazon verdaderamente español que no responda con regocijo y entusiasmo á este llamamiento.

No, no puede haber un alma bien templada que no se sienta santamente enardecida al solo anuncio de esta peregrinacion teresiana.

¿Quién no deseará visitar en devota peregrinacion la casa donde nació y vivió Santa Teresa de Jesús;—el convento de la Encarnacion donde fué transverberado su corazon seráfico;—el convento de San José, primero de la Descalcez Carmelitana,—y tantos otros inapreciables monumentos que guardan todavía el delicioso perfume de nuestra encantadora castellana?

¿Qué corazon católico de veras y netamente español no sentirá vivos deseos de contemplar y venerar el cuerpo incorrupto de la Santa,—su santo brazo,—y sobre todo su propio corazon, maravilla de estos tiempos, el mismo que fué herido por el serafin y que hoy se halla rodeado de espinas?

¡Adelante, pues, animosos corazones, que á Teresa de Jesús habeis consagrado vuestros más tiernos afectos!

¡A orar allí donde oró la Santa de nuestro corazon!

¡A orar junto al sepulcro y cabe el corazon maravilloso del Serafin del Carmelo!

Pero no solo invitamos á esta peregrinacion á los señores directores y Juntas de la Archicofradía.

Invitamos tambien á todos los católicos españoles.

Santa Teresa de Jesús es una de las más altas y más puras glorias españolas.

Deber es de todo español mostrarse digno del renombre de su patria.

Se ha dicho por los extranjeros que no sabemos estimar aquello que más nos honra y engrandece.

Mostremos, pues, al mundo que nadie nos gana en rendir homenajes de amor, de admiración y respeto á la Santa incomparable, á la insigne Fundadora, á la escritora clásica, á la elegante poetisa, á la heroína española.

Que la peregrinación teresiana sea la más notable de todas por el número y edificante devoción de los peregrinos.

¡A Avila, pues, devotos de la gran Teresa!

¡A Alba de Tormes, católicos españoles!

*Advertencia.*—La peregrinación saldrá de Tortosa el día 20 de Agosto para estar en Avila el 23 y 24; y el 26 y 27 en Alba de Tormes. El viaje de ida y vuelta costará según cálculo aproximado de 500 á 600 rs. desde Tortosa. Si los directores de la Archicofradía tuvieran la bondad de avisarnos el número de peregrinos de cada localidad, tal vez reuniéndonos un número considerable, conseguiríamos alguna rebaja de precio en los ferro-carriles.—*La comisión de Tortosa.*

---

## CRÓNICA RELIGIOSA.

---

Bale 18 de Julio.

**SUMARIO:** La persecución en Suiza.—Heroísmo de monseñor Lachat.—Caridad de las poblaciones jurásicas.—Seducciones del poder.

Aunque son muchas las distracciones con que brinda al ánimo los deliciosos

paisajes de la Suiza, no por eso, señor Director, he echado en olvido el encargo que usted me hizo al estrechar por última vez su mano, de que le refiriese lo que de más notable encontrase perteneciente al carácter de su católico é ilustrado diario; y héme aquí, pluma en mano, dispuesto á cumplir, en mal pergeñados renglones, su deseo.

Según he podido averiguar, los 60.000 católicos habitantes de los valles y montañas del Jura bernés no reciben desde há cuatro años los socorros religiosos sino merced al celo de sus pastores, literalmente reducidos á la limosna, expulsados de sus parroquias y escondidos en la oscuridad de humildes granjas, donde celebran los Oficios católicos.

El poder perseguidor cree que la situación á que se hallan reducidos los católicos es de amplia tolerancia; y en efecto, apenas hace dos años que todos los sacerdotes afectos á la fé y al Papa gemían en el destierro; y durante esta ausencia los católicos del Jura resistían valerosamente las acechanzas, seducciones, amenazas y violencias de que usaba el gobierno y los sectarios viejo-católicos para corromper y pervertir á un pueblo inquebrantable en su fé.

A la vez, sacerdotes apóstatas, desecho del sacerdocio de Francia y de Italia, prestaban su ministerio de infamia á los fautores del cisma para despojar á la Iglesia romana de este pueblo privado de sus párrocos.

Vanos esfuerzos, porque á pesar de las violencias de un poder protestante, el Jura permanece unido de corazón á pío IX y á monseñor Lachat, el Obispo legítimo y perseguido de la diócesis de

Bale. ¿Quién no ha oído en los diarios católicos resonar el nombre de tan ilustre Obispo, de tan gran confesor de la fé, del cual, con tan justo motivo, se hallan orgullosos sus fieles hijos?

Arrojado de su sede, privado de su dotacion, relegado á Luerna, donde ha encontrado cariñoso asilo, Mons. Lachat ha dado el ejemplo de una firmeza invencible en la fé, á la vez que daba al universo católico el noble y conmovedor espectáculo de un nuevo Atanasio, de un nuevo Hilario. En un estado casi de indigencia, no tiene hace ya mucho tiempo más que una sola preocupacion, digna de su elevado corazon: el de procurar á su clero el pan de cada dia.

Olvidado de sí mismo, no cesa de llamar á todas las puertas para ocurrir á los gastos de subsistencia de cien sacerdotes privados de toda asignacion por el Estado.

Las cantidades presupuestadas por el canton para el mantenimiento del clero católico, van á parar á manos de Judas vendidos al cisma ó á la herejía.

Por su parte, las poblaciones jurásicas, agobiadas de impuestos, no están muy favorecidas por los dones de la fortuna: dan para su culto y sus sacerdotes todo lo que pueden; pero el resultado de sus esfuerzos está muy distante de responder á las exigencias de la situacion. Es cierto que los perseguidores les dicen: «Abandonad á Roma y á su viejo Papa; dirigid vuestras miradas y vuestras esperanzas al gobierno de Berna, y entonces se os devolverán vuestras iglesias, vuestros sacerdotes podrán regresar á sus parroquias, y el Estado se mostrará generoso con ellos. Que pidan 4, 5 ó 6.000

francos de asignacion anual y les será concedida.»

Hé aquí una brillante promesa unida á la más sangrienta ironía.

Nuestros hermanos católicos de todo el universo comprenderán que ante semejantes medios de seducción, los sacerdotes del Jura no tienen mas que la respuesta del héroe, la palabra de su Obispo ante la persecucion: *Potius mori quam fœdari*.

Hace cuatro años que dura la opresion violenta de los católicos jurasianos, bajo el yugo de un poder brutal. ¿Cuándo acabará esta situacion llena de duelo! Dios sólo lo sabe, y tambien sabe que la fé de los fieles no se debilitará, porque los fieles tienen fija la vista en sus sacerdotes y Obispo, y ni el Obispo de Bale ni los sacerdotes del Jura no desertarán de la bandera católica. Todos conocen y repiten esta palabra de un gran Obispo, el victima tambien de la persecucion de los impíos: *Ubi Petrus ibi Ecclesia*; la Iglesia se halla donde Pedro.—C.

Ha fallecido monseñor Félix Vittadini, uno de los fundadores del *Osservatore Cattolico* de Milán. Esta muerte ha causado en Italia vivos sentimientos de tristeza.—R. I. P.

Durante el mes de Agosto tendrá lugar una peregrinacion italiana á los más célebres santuarios de Francia. Los peregrinos visitarán el santuario de Nuestra Señora de la Guardia de Marsella, el de Santo Tomás de Aquino en Tolosa, el de Nuestra Señora de Lourdes, el de Nuestra Señora del Sagrado Corazon en Issou-

din, y otros varios de Paris, de Lyon y de Argentenil.

*Alemania.*—Los periódicos alemanes dan cuenta de varias conversiones al Catolicismo, entre las cuales merecen especial mencion la del profesor Hoffmann y la del Padre Venancio Arnold, Párroco viejo católico de Erlanger.

*Chile.*—Segun las noticias publicadas por los periódicos católicos de Italia, los católicos de Chile celebraron con gran pompa y solemnidad el Jubileo episcopal de Pio IX. Las fiestas escedieron en esplendor á las mas grandes solemnidades nacionales. Funciones en las iglesias, reuniones públicas, procesiones en las que tomaron parte miles de personas, discursos, poesías, iluminaciones, fuegos artificiales, aclamaciones á Pio IX y oraciones por el Papa y por la Iglesia, fueron las solemnes demostraciones de afecto con que fué solemnizado el Jubileo episcopal de Pio IX.

Pio IX vivió en Chile durante algunos meses del año 1823.

En el mes de Mayo de 1877, un antiguo pastor protestante, M. Carlen, convertido y ordenado sacerdote en Roma, ha regresado á Suecia para congregarse á la evangelizacion de sus antiguos correligionarios. Con este motivo escriben desde Stokolmo con fecha 25 de Mayo á un periódico francés:

«Muchos pastores, al parecer, se hallan en las mismas disposiciones que M. Carlen. Desgraciadamente, están casados y tienen una numerosa familia, á quien temen arrojar en la miseria.

Otros pastores, segun se dice, están dispuestos á hacer dimision de su cargo: se hallan desalentados por la indiferencia de sus ovejas.

Hace dos años que progresa rápidamente el espíritu de secta en todo el pais. Diariamente véense construir en las campiñas y ciudades nuevas capillas en oposicion con la Iglesia oficial. Además de los baptistas y metodistas, sostenidos por sus correligionarios de Inlaterra y América, y que cuentan con 10.000 adheridos, hay hasta en la Iglesia del Estado excision entre los neo-luteranos y los viejo-luteranos, excision entre los pastores y entre el pueblo, lo que constituye para esta Iglesia una amenaza de inminente ruina. Misioneros ambulantes recorren el pais y predicán en capillas siempre llenas, mientras que los templos del culto oficial se hallan abandonados: hay apartados emisarios que guardan las avenidas de estos templos para evitar que éntre en ellos el pueblo.

A causa de esta guerra van disminuyendo las preocupaciones contra el Catolicismo. Algunas señoras de la nobleza acaban de abrazar el Catolicismo; nadie ha censurado su conversion, y muchos la han aprobado altamente.

Católicos y protestantes están acordes en afirmar, que desde hace dos años se ven desaparecer las preocupaciones de una manera sensible: y que los sacerdotes católicos ganan mucho comparados con los ministros protestantes.»

El dia 25 comenzó en el Vaticano la instruccion de las diligencias para beatificar al P. Benigno de Cuneo, sacerdote profeso menor reformado de San Fran-

cisco; habiendo tomado parte en la discusion sobre las virtudes del mismo, los Cardenales, Prelados, consultores y demás miembros de la Congregacion de sagrados ritos.

Monseñor Ladone, Obispo de Nevers, ha fallecido el 23 de Julio, en circunstancias extraordinarias, y hasta cierto punto edificantes y consoladoras.

Hallándose bueno y sano, y celebrando el Santo Sacrificio de la Misa, el mismo dia que cumplia sesenta años de edad, en el momento de haber comulgado el cuerpo y sangre de Nuestro Señor, y de recogerse para dar gracias y recitar los *mementos* por los difuntos, quedó muerto sobre el altar, herido por un ataque de apoplejia fulminante.

En el episcopado francés, todo él admirable como el del resto del mundo en este siglo, monseñor Ladone, compartia con monseñor Pie, la gloria de ser citado por los impios y por los indiferentes como modelos de *intransigencia*, de *fanatismo* y de *absorcion*. Es decir, que era de los que creen que un Prelado no debe nunca desentenderse, en momentos solemnes, de la política, sino trabajar por aquellas soluciones que sean más propicias á la restauracion social del Catolicismo.

Monseñor de Nevers acaba de demostrarlo en su admirable carta á Mac Mahon, tan aullada por los radicales, y acerca de la cual han dicho los órganos del actual Gabinete, que si ellos hubieran sido poder, entonces la hubiesen puesto más severo correctivo que Julio Simon.

Segun frase de un diario legitimista,

parece como que Dios ha querido premiar la vida sin tacha de ese apóstol, permitiéndole morir sobre el ara santa, como un veterano capitán muere gloriosamente sobre el campo de batalla.

---

## VARIEDADES.

---

### VIDA DE PIO IX.

Hé aquí, segun noticias autorizadas, cómo distribuye el dia nuestro Santísimo Padre Pio IX:

«En invierno como en verano, Pio IX á pesar de sus 87 años cumplidos, se levanta á las seis de la mañana. El camarero le ayuda, desde hace algunos meses, á vestirse, á causa de los dolores reumáticos. Concluida esta operacion, en una habitacion junto al cuarto dormitorio se prepara para el santo Sacrificio de la Misa, que durante esta temporada celebra á las ocho en su capilla particular. Celebra este acto con un recogimiento profundo y una devocion que aumenta hasta demostrarse exteriormente por medio de lágrimas, principalmente en los dias consagrados á la Santísima Virgen. El Padre Santo asiste acto seguido al santo Sacrificio de la Misa, que celebra uno de los Sacerdotes del servicio del Vaticano. A las nueve se retira, pasando á tomar el desayuno, compuesto de un caldo, de una taza de café negro y de un pequeño vaso de vino de Burdeos. El Cardenal Simeoni, secretario de Estado, pasa en seguida á conferenciar con Su Santidad, ménos los martes y los viernes, que es reemplazado por el susti-

uto; despues de esta audiencia, el Padre Santo ve su correo, que es siempre considerable, y concede las audiencias particulares con el ceremonial conocido: los hombres deben vestir traje negro y corbata blanca, sin guantes.

Los príncipes y princesas son recibidos en la biblioteca particular. El Papa está sentado y los fieles están de rodillas. Los Cardenales y los príncipes tienen derecho á una silla. Estas audiencias constituyen una de las partes más laboriosas de la tarea diaria de Su Santidad Pio IX, porque en estas audiencias se tratan las cuestiones más graves de la Religion y la sociedad. Cardenales, Obispos, príncipes embajadores, misioneros, Sacerdotes y fieles; vienen de todos los puntos del universo á presentar al Jefe de la Iglesia memoriales, homenajes y pruebas mil de afecto y de amor. Tan pronto como termina una audiencia, el Padre Santo toca una campanilla y algunas otras personas son introducidas por el Prelado que está de servicio. Tan solo los hombres son admitidos en los departamentos del Papa. Esta es una regla invariable. Las señoras son recibidas en otras salas.

Ordinariamente es siempre cerca del medio dia cuando el Padre Santo sale de sus habitaciones reservadas para conceder las audiencias semi-públicas, en que algunas diputaciones le dirigen mensajes, á los que contesta con las improvisaciones que conoce el mundo entero.

Despues de estas grandes audiencias dá el Padre Santo un pequeño paseo por las galerias de Rafael ó por el jardin, acompañado de Cardenales, de Prelados y de otros personajes de distinción. A las dos come, sirviéndole un potaje, un frito,

puchero con legumbres, una chuleta, y un postre. Desde hace cinco años, por orden de los facultativos, Pio IX bebe vino de Burdeos. Monseñor Ceuni, secretario particular de Su Santidad, asiste á sus comidas. A la comida sigue una siesta de una media hora. El rosario y los rezos del dia ocupan las horas siguientes. A las cuatro y media visita en su capilla particular al Santísimo Sacramento, y en seguida dá un pequeño paseo por las galerias de Rafael, con dos camareros de servicio. Al pasar por delante de la imágen de Nuestra Señora de Lourdes, reza un *Ave Maria* y algunas oraciones en latin. Se detiene en la fuente de la Zitella, bajo un sauce, delante de una pajarera, y hace que se dé pan á los pájaros, por cualquiera de los de su séquito.

Despues del paseo ve el segundo correo. Hacia el toque de oraciones empiezan las audiencias particulares, que duran hasta las nueve de la noche. A esta hora se reúne la tertulia al rededor del Padre Santo; y se separa un cuarto de hora despues. En seguida el Padre Santo cena tan frugalmente como un anacoreta: la cena se compone de un caldo y de dos manzanas cocidas al fuego. El Padre Santo se retira en seguida á su cuarto á acostarse, y el que se acuesta en la pieza vecina le oye con frecuencia cantar cánticos ó himnos de la Iglesia. Su cama es en extremo modesta, y en ella el gran Pio IX descansa de las laboriosas faenas del dia.»

## CULTOS RELIGIOSOS.

**Domingo.**—En la Colegial, á las nueve, misa conventual. Por la tarde, última del novenario de la Virgen, predicará D. Antonio Miravete, canónigo de la misma.

En Santa María, á las ocho y media, misa mayor.

En la Virgen de Gracia, á las siete y media, misa de renovacion.

En las Capuchinas, á las nueve, misa solemne con sermon que predicará don José Carratalá, teniente cura de la Colegial, en honor de Santa Clara.

En las mismas Capuchinas, celebrarán las *Hijas de María Inmaculada y Santa Teresa de Jesus* la funcion del Segundo Domingo de Mes. Por la mañana, á las siete y media, habrá misa de Comunion general. Por la tarde, á las cinco, se pondrá de manifiesto á S. D. M. Seguirá un punto de meditacion, el *Cuarto de hora de Oracion* y se rezarán las preces á la Virgen Santísima, á San José y á Santa Teresa de Jesus. Acto seguido se impondrá el escapulario á las asociadas que ingresen este dia y se terminará dando la bendicion con Jesus Sacramentado.

**Lunes.**—En la Colegial, á las siete, se celebrará una misa en sufragio de todos los cofrades del Remedio difuntos.

**Martes.**—Vigilia, ayuno con abstinencia de carne aunque se tenga la Bula.

En Santa María, á las cinco de la tarde, da principio el solemne novenario de la Virgen de la Asuncion.

En las Agustinas, á las siete y cuarto, misa de renovacion.

**Miércoles.**—*La Asuncion de la Vir-*

*gen.*—En la Colegial, á las nueve, misa conventual.

En Santa María, á la misma hora, misa solemne con sermon que predicará D. Juan Zarandona, canónigo de la Colegial. Por la tarde predicará en la novena D. Vicente Morell, teniente cura de la referida Colegial.

**Jueves.**—En Santa María predica por la tarde, en la novena, D. Antonio Llofriu, sacristan mayor de la misma.

En las Capuchinas, á las seis y media, misa de renovacion, y por la tarde, á las cinco, trisagio.

**Viernes.**—Predica en Santa María en la novena de la Virgen D. Manuel Martinez, presbítero.

**Sábado.**—En la Colegial, á las siete y media, misa de renovacion.

En la novena de Santa María predica D. Tomás Domenech, vicario de la Virgen de Gracia.

---

### ADVERTENCIA.

---

*Con el objeto de regularizar la administracion, rogamos á nuestros abonados se sirvan enviar por medio de libranzas del giro mútuo las cantidades que adeudan por la suscripcion á este periódico hasta fin de Junio próximo.*

*Nuestros lectores comprenderán la necesidad que tenemos de hacer una liquidacion general para evitar entorpecimientos en la gestion administrativa, pues de otro modo los graves perjuicios que se nos irrogan por la falta de pagos, nos imposibilitaria continuar la publicacion.*